




# LIBRO SEXTO.

## VIDAS DE LOS PRIMEROS DISCIPVLOS DEL SERAFICO PATRIARCA, Y DE LOS DOS CAPITVLOS GENERALES INMEDIATOS A SV GLORIOSO

### TRANSITO. CAPITVLO PRIMERO.

*Vida del Bienaventurado Fray Bernardo de Quintabal.*

 Loria de su Padre, dize el Espiritu Santo, es el hijo sabio; y siendo la sabiduria verdadera, aquella, que se funda en el temor de Dios, solo puede gloriarse de Padre de hijos sabios, el que los tuviere virtuosos, fundando las glorias de su descendencia en los blafones de la santidad. No haze menos venerable, y aplaudida la memoria del Glorioso San Francisco, su fecundidad, que su virtud; ni esta huviera sido tan dichosa, sino fuesse tan fecunda; porque estancada, y detenida en si misma, se quedara en ser vna; pero derramada en tantos, se multiplicò en exemplares, que la hizieron mas venerada, y mas plausible. Mis cordones, dezia David, (no se si en espirtu profetico de nuestro Santo) cayeron en ilustre parte, porque mi herencia fue para mi gloriosa. El que se desapropiò de todo quanto estima el mundo, hizo propiedad de las virtudes de sus descen-

dientes, mirandolas como herencia; y hallò, siendo el ascendiente primero, nuevo modo de enriquecerse con los tesoros de su posteridad. Dexò este humano Serafin heredados à sus hijos en sus exemplos, y heredò del fruto de sus exemplos gloriosas aclamaciones en sus hijos. Con estas vsuras se cambian las herencias de la virtud, porque tienen sus fincas en la inmortalidad. Burlanse los Santos de las injurias de el tiempo, que no tiene jurisdiccion en las virtudes, ni puede obscurecer sus memorias; porque despreciando todo lo caduco, las vincularon en lo eterno, y se hizieron à pesar de la muerte, que lo arrebatò todo, herederos de si mismos. El Glorioso San Francisco, aun viviendo en carne mortal, fue tan bien afortunado en hijos, que los conociò virtuosos, y los adorò Santos. Diò practicada al mundo aquella felicidad, que dixo el Nazianzeno ser poco creida, y rara vez vista; que es ser Padre de hijos Santos, y tuvo la bien-

aveni-

aventurança de ver à los suyos bienaventurados.

Fue su primogenito el Beato Fray Bernardo de Quintabal, de cuya admirable conversion dimos noticia en el primer libro. Viòse en ella vna refena de los esfuerzos de la gracia, atropellada en todos sus fueros la naturaleza, despreciada la autoridad, y estimacion, de q haze tan crecido aprecio la vanidad del mundo, haziendo eleccion del abatimiento, que tanto aborrece el amor proprio. Deshizose de los bienes de fortuna, que poseia en abundancia, socorrièdo las necesidades de los pobres: hizose pobre con volùtaria necesidad, confagrandò à la santa pobreza tantos cultos, como le dà oprobrios la soberbia, y la avaricia. Desnudo se arrojò en los braços de la Cruz, para correr mas ligero en la palestra de la perfecciò, y pelear mas desembarazado, y menos peligroso cò el comùn enemigo. Corriò fervoroso la carrera hasta el fin, sin q se le conociesse defmayo, ò tibieza en sus obras, que corrieron parejas con sus deseos. Formò de las virtudes escala, subiendo de vna en otra, y cò el vencimiento de si mismo hizo violencia al Cielo, donde victorioso descansa en vision de paz. Para cimentar bien la fabrica, que llegò à ser en santidad eminente, profundò mucho las zanjrs de la humildad en el desprecio de si propio, y en este fue tan ilustre imitador de su Santo Maestro, que dezia estando para morir, que en dos cosas solas le parecia aver sido por la gracia de Dios, Frayle Menor verdadero, que eran las tentaciones, y las injurias; porque de las vnas, y las otras avia sacado el fruto de la humillacion. El Glorioso San Francisco con la discrecion admirable de espirtus, que le comunicò el Cielo, hizo tan gran concepto de este de Fray Bernardo, y penetrò sus fondos tanto, que dezia ser dado à muy pocos al-

Parte I.

cançar la excelencia de este espirtu.

En los principios de la Religion, por orden de el Santo Patriarca, fue con vn Compañero à fundar à Bononia, entrò en esta Ciudad cò buen pie; porque encontrò à manos llenas el logro de sus deseos en el desprecio, y abatimiento de todos. Estrañòse la novedad de su habito, nunca visto; y siendo pobre, grossero, y roto, hallò franca la puerta para la defestimacion, y el escarnio. Tuvieronle por juglar, y por loco; y por estos titulos adquirieron en el dominio los muchachos, para escarnecerle con burlas continuas, y pesadas. Bien hallado en los desprecios, como quien conocia sus frutos, se iba à las Plazas, donde eran los concursos mas frequentes, ofreciendo materia en la mansedumbre, con que disimulaba sus injurias, para que en el yunque de su paciència se labrasse su corona. Era entre tantos escarnios, y vltrages, tanta la serenidad de su rostro, la gravedad de sus palabras, la modestia de sus acciones, la compostura, y mortificacion de sus ojos, que despertaron la atencion, y reparo en vn Ciudadano de los mas nobles, y empezó à rezelar, que aquel linage de constancia, en que no descubria sus abieffos la naturaleza, no podia ser locura, sino efecto de singular virtud, muy asistida de fuerzas de la gracia. Con este rezelo, y con pretexto de curiosidad se llegò à el, y le preguntò, que de que Region era, que traje aquel que vestia, y que vida professaba? El humilde Varon, puestos en tierra los ojos, con palabras serias, y medidas, respondiò, ser de el Valle de Espoleto, natural de la Ciudad de Afsis, su trage el habito, que avia elegido la Religion de los Frayles Menores, nuevamente aprobada por el Santissimo Padre Inocencio Tercero, viva vocis oraculo, hecho à Fray Francisco de Afsis su Fundador,

Ccc

que

que la vida era la Evangélica, como podia bien examinarla leyendo la Regla, que sacó del pecho, y se la puso en las manos. Leyóla el hombre con admiración, y sin poder contener, ni las lagrimas, ni los afectos, prorrumpió en altas voces, diciendo: *Qué es esto Ciudadanos de Bononia, permitirà vuestra Christiana piedad, que se trate con tal desprecio los Varones Apostolicos? No son locos, no son juglares estos, que mirais hechos ludibrio de mozos de fatentos, Religiosos son verdaderos, y siervos de Dios, de que dà evidente testimonio su paciencia, acusadora de nuestra ceguedad. A estas voces se llegaron, llenos de admiración, los demás Ciudadanos, y bien enterados de su profersion, y virtud acreditada con su invicta mansedumbre, los empezaron à tratar con respeto, y con piedad. Señalòse mas que todos este Ciudadano, que era vn Abogado celebre, y de la primera nobleza de aquella antiquissima Ciudad, su nombre Don Nicolàs de Pepulis, Familia illustre, que oy conserva esta memoria entre los primeros blasones de su ascendencia.*

Este, pues, rogò con instancias à Fray Bernardo, y su Compañero, se hospedassen en su casa, ofreciendo hazer à favor de su Instituto todos los buenos oficios, que alcançasse su posibilidad. Admitió el siervo de Dios la oferta con humilde agradecimiento, dando à su Magestad alabanzas, porque les iba abriendo puerta para el logro de sus deseos. Era el Abogado hombre de gran capacidad, y limado juicio, y aviendo examinado en sus huéspedes la solidez de sus virtudes, bien fundadas en humildad, y pobreza, era por toda la Ciudad pregonero de la santidad de aquel nuevo Instituto, en que veia renovada la vida, q̄ estudiaron, y figuieron los Apostoles en la Escuela de Christo. No quiso que su Ciu-

dad careciesse de aquel tesoro; y para asegurarle, les diò vnas casas fuyas, en que pudiesen fundar Convento. Cò este exemplar se alentaron los Ciudadanos, y contribuyeron à la fabrica cò largas limosnas. Crecia el edificio, y mas la edificacion con los exèplos admirables de santidad, que veian en Fr. Bernardo, y al que pocos dias antes escarnecian por loco, ya le venerarò por Santo. Aqui empezó la tribulacion del siervo de Dios, que echado menos los desprecios, y temiendose de los aplausos en estos veia manifesto su peligro, en aquellos se veia defraudado de los provechos, y rezelavase de q̄ el amor de la estimacion propia le robasse los tesoros, que le avia ganado la humildad con la paciència. Como en las campañas de la virtud es mas valiente el que se retirà, que el que acomete à los riesgos de la tentacion, Fray Bernardo, diestro guerrero, hizo fuga, burlando los lazos de la vanidad.

Saliò con secreto de Bononia, y fue-se para Afsis à la presencia del Santo Maestro: diòle cuenta del buen estado en que dexava las cosas de la Religion en aquella Ciudad, y pidiòle embiassè otros obreros, para que perficionassen aquella labor, y recogiesen la mies q̄ hallassen sazónada. Pòderò como avia entrado con buena fortuna, porque le trataron en los principios con el desprecio que merecia, con que caminaba viento en popa seguro cò el lastre de la humillacion; pero aviendose ya aligerado de este peso, y bueltose el ayre à la vanda de los aplausos, se temia mucho de las borrascas de la vanidad. Tuvo el Santo Padre por buena su resolucion, y radicòse mas en el alto conocimiento de su buen espiritu, y virtud.

Dos vezes passò à España Fray Bernardo, la vna con San Francisco, con ansias ambos de padecer martyrio; pero guardandolos Dios para otros altos fines, no tuvieron efecto sus deseos.

En

En Compostela encontraron vn pobre muy enfermo, y defvalido, y como la commiseracion del Santo Patriarca era tanta, mandò à Fr. Bernardo se quedasse con el enfermo, y le asistiesse con todo cuydado, y le esperasse à la buelta en aquel parage. Obedeciò con todo rendimiento, sacrificando el dolor de la ausencia de su Maestro à la obediencia, y misericordia que exerciò en aquel pobre con extremada diligencia. Con el trabajo de sus manos, y forro de las limosnas le negociaba el sustento, y medicinas, y logrò tan bien su cuydado, que quando bolviò San Francisco de Aragon, y Castilla, se le presentò con entera salud, y todos tres juntos se partieron para Italia.

Poco tiempo despues le cupo en suerte para predicar penitencia, y fundar Religion en los Reynos de Leon, y

*Nota.* Castilla, en España, trayendo por Compañeros, entre otros, à dos de su mismo nombre, aunque de apellido diverso, Fr. Bernardo de Humanalis, y Fray Bernardo de Moraria. En este camino se hallaron los Apostolicos Varones muy fatigados de el cansancio, y faltos de el sustento, y llegando à vna fuente hizo Fr. Bernardo de Quintabal la Cruz sobre las aguas, y las convirtió en generoso vino, con que cobraron aliento para proseguir su viaje, dando gracias à la Divina Providencia. Al cabo de dos años se bolviò para Italia Fr. Bernardo de Quintabal, convocado al Capitulo General de las Esteras, y estando para passar vn rio, se detuvo temeroso, ò porque no sabia el vado, ò porque venia demasiadamente rapido, y bolviendo los ojos, viò venir vn mancebo de gallarda disposicion, que acercandose à él le habló en su lengua Italiana, y cogiéndole de la mano le passò en el ayre à la opuesta orilla, y supò ser el Angel, que reprehendiò à Fray Elias aquel mismo dia en la Porteria de

Parte I.

Afsis, y desapareciò, como ya dexò dicho. De estos dos casos se arguye la gran pureza, y santidad de este siervo de Dios, tan asistido de sus Ministros, y tan favorecido de su Omnipotencia. Los otros dos Bernardos quedaron en España, y murieron en ella con fama de santidad, y son venerables sus Sepulcros, en los quales, por el epigrafe de Fr. Bernardo, compañero de San Francisco, han padecido algunos el engaño de pensar, que Fray Bernardo de Quintabal murió en España, siendo cierto, que murió en Afsis, aviendo avido otros Bernardos Compañeros del Santo Patriarca, que murieron en ella.

## CAPITULO II.

*De las Virtudes, prerrogativas, y milagros de este Santo Varon.*

ENTRE las virtudes heroicas, que à este Varon Apostolico le hizieron grande en los ojos de Dios, fuè el amor à la santa pobreza, de cuya observancia fuè zelador acerrimo; y en las relaxaciones que contra ella quiso introducir Fr. Elias, fuè el que con mas constancia, y osadia le hizo frente despreciando su poder. Valiòse de varios medios para reducirle al conocimiento de la verdad, ya con ironicos disimulos, ya con empeño descubierto. Vnas vezes manoseando el cavallo, de que usaba para las visitas, solia dezir Fr. Bernardo, con capa de sencillez, y con buflas veras, quando le veia montado: A fe, à fe Padre General, que se le luze al animal, que tiehe buen amo; que lindo està, y que gordo, y passandole la mano por el anca: con este General podia ser de vn Exercito, y no de peones. Otras vezes, quando comia, solia entrar-

Ccc 2

se